

GRACIAS

Por
Tony Alamo

La promesa de Jesús para todos nosotros que somos salvos es, “Por tanto, Os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.” (Mr. 11:24). Cuando le oramos a Dios, tenemos que acordarnos de comenzar nuestra oración con acción de gracias para que Dios sepa que creemos que ya recibimos lo que estamos pidiendo.¹ Dándole gracias a Dios con anticipación por el milagro de recibir lo que pedimos, abre el reino sobrenatural.² Es sólo en el reino sobrenatural de Dios que se puede lograr tal milagro.³

Dándole gracias a Dios con fe inmediatamente atrae la atención de Dios.⁴ Dándole gracias a Dios anticipadamente con todo nuestro corazón y toda nuestra alma, nos asegura que nuestra oración será contestada.⁵ Si la vida de Cristo con el Padre por el Espíritu está viviendo y obrando en nosotros, tendremos las cosas que pedimos.⁶

Cuando las multitudes vinieron a Jesús para ser sanados, algunos estaban extremadamente agradecidos.⁷ Ellos sabían que si podían llegar a El, seguramente serían sanados.⁸ Cuando los cuatro camilleros se treparon al techo sobre la multitud, arrancaron el techo, y bajaron a un paralítico ante Jesús,⁹ ellos estaban dándole gracias a Dios cada momento por lo que sabían que iban a recibir por fe. En un momento Dios puede hacer más por nosotros de lo que podemos hacer por nosotros mismos en mil vidas. El hombre no sólo fue sanado sino que también fue perdonado de sus pecados anteriores y puesto en camino al Cielo en vez de al Infierno.¹⁰ El reino sobrenatural fue abierto de par en par. Cristo con el Padre le escuchó, lo libró del parálisis, y también salvó su alma.¹¹

Palabras fingidas de un corazón insincero no tienen ningún valor en los ojos de Dios.¹² Solamente un corazón que le cree a Dios y le clama a El por liberación será librado.¹³ En esa persona, Dios puede hacer “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Ef. 3:20). Esta es Su vida inmortal con todo Su poder. Nosotros contenemos el mismo poder de Dios del que creemos que El nos ha dado.¹⁴ Le damos las gracias a Dios por lo que creemos que El nos ha dado. Si no tenemos nada, es porque no pedimos. No recibimos si no pedimos (Stg. 4:2). Algunos de nosotros, cuando pedimos, pedimos y no recibimos porque pedimos mal (Stg. 4:3) Eso significa que pedimos sin primero agradecerle al Señor por ello, mostrándole a Dios y a la humanidad que no teníamos la fe que íbamos a recibir aquello que pedimos. “No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor [sin fe]” (Stg. 1:7). “Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se

acerca a Dios crea que le hay, y que [El] es galardonador de los que le buscan” (He. 11:6).

Otra razón que la gente no ve ningún resultado en la oración es porque Dios no está viviendo u obrando en ellos.¹⁵ Si tenemos fe, no sólo estaremos vivos en Dios, Dios estará vivo en nosotros.¹⁶ El estará obrando Sus obras a través de nosotros usando nuestros cuerpos.¹⁷ El Apóstol Santiago declaró, “Yo te mostraré mi fe por mis obras” (Stg. 2:18), y “La fe sin obras es muerta” (Stg. 2:20). Primero tenemos que tener la fe con obras, y luego estar agradecidos al Señor cuando oramos por lo cual sabemos que estamos a punto de recibir de El.

La mujer que desde doce años padecía continuamente de flujo de sangre, había sufrido mucho bajo el cuidado de muchos médicos. Se había gastado todo el dinero que tenía, y con todo, sólo le iba peor.¹⁸ Cuando ella oyó de los muchos milagros que Jesús había hecho para otros, su corazón se llenó con una fe enorme y gran agradecimiento. Ella creía que si podía tocar sólo Su manto, al fin sería sanada totalmente. La fe y el agradecimiento que tenía siguió subiendo ante Dios mientras que abría paso a la fuerza desde atrás de la multitud para llegar a Jesús. Ella creyó sin duda que ya había recibido la sanidad. Cuando se acercó lo suficiente a Jesús, estiró su mano y tocó Su manto. Entonces fue sanada, así como con agradecimiento creyó que sería.¹⁹

Cristo era el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo desde Su nacimiento.²⁰ El también tenía un cuerpo humano y era el Hijo del hombre en Su nacimiento.²¹ Antes de Su ascensión, Su cuerpo humano, que incorporaba la plenitud de la Deidad, fue trasladado, y Cristo, el segundo Adán, fue hecho “Espíritu vivificante” (1 Co. 15:45).²² El, la plenitud de Dios, se puede ahora dispensar dentro de nuestros espíritus, en cada cuerpo humano dispuesto y creyente.²³ Después de que recibamos esta experiencia inmortal, Pentecostal, y vivificante, El se acercará mucho más a nosotros que a Sus discípulos cuando caminaron en la tierra con El.²⁴ Hoy en día, El, el Espíritu vivificante no sólo camina dentro de nuestros espíritus humanos sino que madurará en ellos a un desarrollo completo, a la plenitud de Sí Mismo, haciéndonos uno con El, si lo buscamos diariamente.²⁵ No hay ninguna otra manera que El se podría acercar más a Sus discípulos, que nos podríamos llamar los hijos de Dios, Dios-humanos, y Deidad humana, y que podríamos ser uno con El.²⁶

Hoy, si tenemos la misma fe de la mujer que padecía con el flujo de sangre, seremos sanados más rápidamente de lo que fue ella. Esto es porque no tenemos que viajar a Su localiza-

1. 1 Cr. 16:4, 7-37, 23:30, 29:13, Sal. 95:2, 100:4, Jn. 11:41-42, Ro. 1:8, Fil. 4:6, Col. 4:2, 1 Ts. 5:17-18, 1 Ti. 2:1, 2 Ti. 1:3 2. Mt. 15:36, Jn. 11:41, 2 Cr. 20:21-24 3. Lc. 1:37, 18:27 4. Mt. 9:22, 17:20, 21:21-22, Lc. 8:50, Ro. 5:1-2, He. 4:2, 6:12, 10:22-23, 38-39, 11:1, 6, 32-39, Stg. 1:6 5. Dt. 4:29, 2 Cr. 20:18-23, Sal. 119:2, Jer. 29:13 6. Lc. 18:7-8, Jn. 9:31, 14:12-14, 15:16, 16:24-27 7. Lc. 5:17-25, 17:12-16, Jn. 4:46-53 8. Mt. 4:23-24, 8:8, 13, 16, 9:27-30, 12:15, 15:30-31, 21:14, Mr. 3:10, 5:23-29, 38-39, 41-42, 10:47-52, Lc. 4:40, 5:15, 6:17-19, 9:11 9. Mr. 2:1-5, 11-12 10. Mr. 2:5 11. Mr. 2:10-12 12. Is. 29:13-14, Mt. 5:8, 6:5-8, 15:7-9, 23:14, Stg. 4:3 13. Sal. 18:50, 32:7, Jl. 2:32 14. Mt. 21:21-22, Mr. 9:23, He. 11:1

15. Dt. cap. 28, Pr. 1:25-29, Ez. 18:32, Mt. 23:13-39, 25:1-30, Jn. 8:44, Ro. 1:21, 28, 1 Co. 5:13, Tit. 3:10, 1 Jn. 2:15, Ap. 2:4 16. Ef. 3:16-17, 4:13-16, 2 Co. 5:7, 1 Jn. 3:24 17. Jn. 15:4-8, 1 Co. 3:16, Gá. 2:20, Ef. 2:10, Col. 2:6-7, Tit. 2:14 18. Mr. 5:25-26 19. Mt. 9:20-22, Mr. 5:27-34 20. Is. 9:6-7, Mt. 1:18, 20:316-17, 4:1, 12:28, Jn. 1:14, 34, 6:46, 7:29, 10:30, 14:7-11, 16:20, 16:32, 17:11, 21-23, 26 21. Is. 9:6, Lc. 2:11, Jn. 1:14, Gá. 4:4, He. 2:16 22. Jn. 12:24, 17:8, 1 Co. 15:20-22 23. Jn. 7:38-39, 14:16-20, 26, 15:26, Hch. 1:8, Ef. 1:10-14, Col. 1:19-23, 29-10, 2 P. 1:3-4 24. Jn. 16:5-7, Hch. 2:2-3, 33, Ro. 8:11, 2 Co. 6:16, Gá. 4:6, Ef. 3:16-19, He. 8:10, Ap. 3:20 25. Jn. 6:51, 56-57, 2 Co. 6:16, Ef. 4:12-14, Tit. 2:14 26. Jn. 14:16-23, 15:4-5, 17:21-23, 26, Ro. 8:14-17, Gá. 4:6-7, He. 7:19, 1 Jn. 3:24, 4:13-16, Ap. 3:20

ción geográfica como tuvieron que hacer ella y todos aquellos en esa época; ni tenemos que abrir el paso a la fuerza entre la multitud, como lo hizo ella, para acercarnos lo suficiente a El para tocarlo. El, el Espíritu vivificante, se ha convertido ahora en el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, la plenitud de la Deidad incorporada dentro de los cuerpos de todos aquellos que son regenerados, salvos, y consagrados a El. No hay manera en que la humanidad se pueda acercar más a Dios que así. Realmente somos herederos y coherederos con El.²⁷ Nos hemos convertido uno con Dios uniendo nuestros espíritus humanos a Su divino Espíritu.²⁸ Somos Su cuerpo, Su templo, la casa donde El obra y vive. ¡Regocijemos todos y estemos muy agradecidos!

Hace unos treinta y tres años, cuando tenía aproximadamente dos años en el Señor, mi ahora difunta esposa Susan y yo vivíamos en la playa Zuma de California, a poca distancia de la carretera Costa Pacífica. Vivíamos en una ladera precipitosa que miraba desde lo alto a hogares hermosos y al Océano Pacífico. Un día tenía un fuerte dolor de cabeza. Comencé a salir por la puerta para comprar aspirina en un pequeño mercado que quedaba en la carretera Costa Pacífica. El Señor me habló claramente, diciendo, “Si las aspirinas son más fuertes que Yo, entonces vete a trabajar para la compañía de aspirina.” Pensé que esto era la cosa más chistosa que jamás había oído en mi vida. Le dije, “Gracias, Padre. Nunca tomaré otra aspirina. Sana mi dolor de cabeza.” Me lo quitó inmediatamente. Desde entonces, nunca ha habido una persona con dolor de cabeza, o cualquier otro dolor incluyendo jaquecas, que no ha sido sanada inmediatamente cuando he orado por él.

Hace unos seis años, mi nueva esposa tenía una jaqueca horrible, tan horrible que estaba vomitando. Comencé a orar por ella y el dolor de cabeza no se le quitaba. Era difícil para mí creer que no fue sanada inmediatamente. Después de correr el agua caliente en la bañera con ella ahí parada y el dolor tenaz, oré y le pregunté al Señor, “¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué no estás sanando su dolor de cabeza? Esta es la primera vez que esto ha sucedido.” El Señor me dijo, “Es porque ella no está agradecida.” Inmediatamente le dije a ella lo que El me había dicho. Ella confesó que estaba amargada sobre diferentes cosas que estaban sucediendo. Dijo que estaba muy desagradecida por las cosas que no tenía en vez de darle gracias a Dios por lo que sí tenía. Le dije, “Escúchame. Comienza a darle gracias al Señor por lo que tienes. Mira a este niño precioso que tenemos, y mira todas las otras bendiciones que Dios nos ha dado. Comienza a pensar en todas las cosas por las cuales deberías estar agradecida al Señor. Eres salva, eres una heredera y coheredera con Cristo, tienes vida eterna en el reino de Dios, y eres una con Cristo, el Padre, y el Espíritu Santo. Muchas de las cosas que deseas serían tuyas si sólo le dieras las gracias a Dios por ellas de tu corazón. Lo que realmente deseas ahora es que Dios termine con esta terrible jaqueca. El reino sobrenatural, milagroso se te abrirá de par en par y serás sanada inmediatamente.” Ella comenzó metódicamente a agradecerle al Señor y a detallar todas las cosas

por las cuales tenía que estar agradecida, así como por el hecho que no iba al Infierno. Comenzó a alabar y a darle gracias al Señor. El Espíritu Santo de Cristo con el Padre nos llenó a los dos. El cuarto en que estábamos se llenó con el poder sobrenatural de Dios. Comencé a darle gracias al Señor: “Gracias, Padre, por sanarla ahora.” Por supuesto que fue sanada inmediatamente. Su jaqueca desapareció totalmente. “Todas las cosas [las cosas buenas y las cosas aparentemente malas] les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados” (Ro. 8:28).

Durante las tribulaciones tenemos que darle gracias a Dios, porque las tribulaciones nos traen la excelente virtud de paciencia.²⁹ Además, estando verdaderamente agradecidos mantiene abierto el mundo sobrenatural y milagroso, el cual mantiene los milagros constantemente llegando a nosotros.³⁰ Dále gracias al Señor cuando los dardos ardientes de pruebas, las falsas acusaciones, y toda otra clase de persecución vienen hacia ti.³¹ Es solamente en estas horas que verás lo poderoso que es nuestra armadura, lo durable que es la vida y el poder de Dios dentro de nosotros, lo rápido que cada dardo ardiente del malvado, Satanás, se puede apagar por el manejo de la espada, la Palabra de Dios, y lo rápido que Dios convertirá la enfermedad, la dolencia, la persecución, los desastres, y la falta de alimento, ropa, y vivienda, en victorias gloriosas.³² Ve por ti mismo haciendo lo que te dice la Biblia. En el mundo sobrenatural “TODO es posible” (Mt. 19:26).³³ Jesús le daba gracias al Padre y reprendía al diablo constantemente, así como lo hizo en el Monte de la Tentación.³⁴ El siempre mantuvo abierto el reino sobrenatural para Sí Mismo de modo que otros pudieran ser bendecidos por El mientras estaban necesitados.³⁵

“Entrad por Sus puertas [las del Señor] con acción de gracias, por Sus atrios con alabanza; Alabadle [estate agradecido], bendecid Su nombre” (Sal. 100:4). Primero tenemos que llegar a las puertas del reino de los Cielos con acción de gracias antes de que pasemos por ellas en oración. Entra por Sus puertas con alabanza y estate agradecido a El por aquello que estás a punto de recibir, la respuesta a tu súplica, tu petición, tu oración. Bendice Su nombre.³⁶ Haz todo esto con todo tu corazón y verás lo rápido que llegará a ti Su respuesta.³⁷

Es imposible, incluso para aquellos que son salvos, recibir milagros del Padre sin estar agradecidos.³⁸ Quizás creíste en Cristo hasta la salvación, pero si tienes enfermedad, dolencias, debilidades, u otros problemas, también tienes que creer en las Palabras de Cristo con respecto a la liberación de estos problemas.³⁹ De otra manera, no serás librado de ellos.

Por creer cada Palabra de Cristo somos salvos, y por dudar cualesquiera de Sus Palabras somos condenados.⁴⁰ Esto es porque Cristo es la Palabra de Dios hecha de carne,⁴¹ la misma definición de Dios.⁴² Dios Mismo, quien en el Cielo se incorporó El Mismo en Su Palabra,⁴³ ahora se incorpora El

29. Lc. 21:19, Ro. 5:3-5, 2 Ts. 1:4, Stg. 1:3, 5:10-11 30. Mt. 21:22, Mr. 9:23, Jn. 6:11-12, 11:41-42 31. Lc. 6:22-23, Ro. 8:35-37, Stg. 1:2-4 32. 1 Co. 15:57, Ef. 6:11-18 33. Mr. 9:23, 10:27, 14:36, Lc. 18:27 34. Mt. 4:3-11, 11:25, Lc. 10:21, Zac. 3:2 35. Mt. 11:25, 15:36, 26:27, Mr. 8:6, 14:23, Jn. 11:41 36. Sal. 96:2, 100:4-5, 103:1, 145:1-2, 21 37. 2 Cr. 16:9, Sal. 9:1, 119:2, 138:1-3 38. Ro. 1:21, Fil. 4:6, Col. 3:15 39. Mr. 5:25-34 40. Dt. 8:3, Mt. 4:4, Mr. 16:16 41. Jn. 1:1, 14, 1 Ti. 3:6, Ap. 19:13 42. Jn. 1:1, Ro. 10:17, Gn. cap. 1, Sal. 33:9, Jn. 1:3, 4:24, Col. 1:16-17, He. 1:3, Ap. 19:12-13 43. Jn. 1:1, 8:16, 29, 16:32, Col. 2:2-4

27. Ro. 8:16-17, Gá. 3:29, 4:4-7, Tit. 3:7, Stg. 2:5 28. Jer. 23:23, 1 Co. 3:16-17, Ef. 2:13-22

Mismo en seres humanos llenos de fe.⁴⁴ “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hch. 16:31). Dios, la Palabra hecha carne, también declara,⁴⁵ “Por Su llaga fuimos nosotros curados” (Is. 53:5).⁴⁶ Cristo dijo, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Mr. 16:16).⁴⁷ “Todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis” (Mt. 21:22). “Todo lo que pidieréis al Padre en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en Mi nombre, Yo lo haré” (Jn. 14:13-14). Esto significa que nosotros que hemos sido redimidos y estamos permitiendo que El haga Su voluntad dentro de y a través de nosotros, recibiremos todo lo que le pidamos a Dios, dándole gloria porque Cristo, Dios hecho carne,⁴⁸ es la verdad,⁴⁹ y la verdad en lo que El dice sucederá, así glorificándolo a El. Dios dice, “Antes que clamen, responderé Yo; mientras aún hablan, Yo habré oído” (Is. 65:24). Si estás agradecido y crees que estás sanado, El te ha sanado. Estoy tan agradecido que Dios nos ilumina con estas enormes verdades. Sin embargo, tenemos que recibir estas verdades y experimentarlas para ser beneficiados por ellas.

Mucha gente cree que el milagro más espectacular hecho por Cristo, el primer Dios-hombre, la Piedra Principal de todos los otros que le siguieron mientras estaba aquí en la tierra, fue cuando El mandó a Lázaro a que saliera de su tumba después de haber estado muerto por cuatro días.⁵⁰ Cristo sabía que el Padre no hubiera levantado a Lázaro sin que Cristo primero le diera las gracias al Padre. Primero tenemos que ser uno con Cristo; luego, seguirle, seguir Sus direcciones y hacer lo que Su Palabra nos dice. Tenemos que ser uno con El. Si lo somos, El hará las mismas cosas en nosotros y a través de nosotros que El hizo en el cuerpo humano en que El vivió aproximadamente dos mil años atrás.⁵¹

Cristo le dio al Padre acción de gracias y oración antes de reunir el cuerpo muerto de Lázaro con su espíritu vivo que nunca morirá; luego, lo llamó a salir.⁵² Jesús, parado ante la tumba de Lázaro, “alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, **GRACIAS TE DOY** por haberme oído” (Jn. 11:41). El Padre en Jesús ya le había mandado a Jesús a que dijera las palabras “¡Lázaro, ven fuera!” (Jn. 11:43). Jesús siempre mantuvo el reino sobrenatural abierto dándole gracias a Su Padre por dirección espiritual mientras que estaba en Su humilde cuerpo humano, también como por los milagros que El, con el Padre, sabían que iban a hacer.⁵³ Jesús sabía sin duda alguna que Lázaro iba a salir de la tumba en el mismo instante que pronunciara las palabras que el Padre le dio.

Jesús entonces “clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario.” El Padre divino mandó a Jesús a decir, “Desatadle, y dejadle ir” (Jn. 11:41-44). Nota que estas grandes cosas acontecieron porque Jesús primero le dio gracias al Padre por lo que le mandó a pedir. Dios nunca nos mandaría a orar por algo que El ya no estaba a punto de darnos. Por lo tanto, dále gracias cuando le oyes

mandarte a pedir lo que El quiere, porque sabes que lo recibirás.⁵⁴ Lo tendrás simplemente porque obedeciste Sus instrucciones con respecto a la fe y el agradecimiento. Mientras estás orando, sabrás que tendrás las cosas por las cuales has estado dándole las gracias y alabándole a El. Le damos las gracias, no sólo porque la acción de gracias abre el reino sobrenatural, sino porque sabemos que Dios la Palabra es la verdad.⁵⁵ Sabemos por seguro que vamos a recibir lo que pedimos porque El prometió que así sería.⁵⁶ Tenemos que darle las gracias porque verdaderamente estamos comunicándonos con nuestro Creador y nuestro Redentor, nuestro Señor, el Dios Todopoderoso.⁵⁷ Esto nos da la enorme fe que el milagro que estamos pidiendo ocurrirá ya que la voz de Dios, la Palabra que estamos oyendo, es Dios literalmente, el Señor Jesucristo, El que dijo, “Yo soy el Camino, y la Verdad, y la Vida” (Jn. 14:6). Podemos creer ciertamente que tenemos cualquier cosa por la cual estamos dándole gracias a Dios mientras oramos.⁵⁸

El ejemplo de primeramente darle gracias a Dios antes de pedir algo es demostrado otra vez por Cristo cuando en el monte alimentó a los cinco mil, más mujeres y niños con sólo dos pescaditos y cinco panes de cebada. La escritura dice que Jesús tomó cinco panes de cebada “y habiendo [sencillamente] dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían.” Cuando la multitud “se hubieron saciado, dijo a Sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido” (Jn. 6:11-13).

Pablo el apóstol le ordena a cada discípulo, “Sed agradecidos” (Col. 3:15). Una vez más, Pablo nos dice que debemos dar “siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Ef. 5:20). Entonces y sólo entonces podemos contar con Sus milagros celestiales, maravillosos y sobrenaturales. Olvídate de los seres humanos hipócritas que no unirán sus espíritus al Espíritu inmortal de Dios.⁵⁹ Olvídate de la carnalidad.⁶⁰ Olvídate de los deseos de la carne, el deseo de los ojos, y la vanagloria de la vida.⁶¹ Olvídate de todos los deseos del mundo, del pecado, Satanás, y la muerte.⁶² Nuestro Señor con el Padre por el Espíritu que vive en ti conquistó todos estos.⁶³ El matará todos estos deseos que están dentro de ti por Su Espíritu que vive y está creciendo en ti cada momento de cada día por medio de tu obediencia y agradecimiento a El.⁶⁴ “Si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (Ro. 8:13).

A través de Cristo que vive y obra en nosotros, y por medio de nuestro agradecimiento, el Espíritu de Dios nos hará vivir espiritualmente sobre el reino de este mundo aunque estamos en él.⁶⁵ Nunca pensamos en cometer suicidio, tal como hace mucha gente del mundo, porque sabemos que si lo haríamos estaríamos en los tormentos eternos del Infierno.⁶⁶ Nunca consideraríamos cometer adulterio o

54. Ro. 8:26, 1 Jn. 5:14-15 55. Jn. 14:6 56. Sal. 145:18, Jer. 29:12, 33:3, Mt. 7:7-11, 21:22, Mr. 11:22-24, Jn. 14:13-14, 15:7 57. Neh. 12:27, Dn. 2:23, Hch. 27:35, 2 Co. 9:11, Ef. 2:12-18, 5:20, Col. 2:7, 3:15, 4:2, 1 Ts. 2:13, 2 Ts. 1:3, 1 Ti. 1:12, He. 13:15 58. Is. 65:24, Mt. 17:20, 21:22, Jn. 16:24 59. 1 P. 2:1-2, 4:1-7, 1 Co. 10:20-21, 2 Co. 6:14-17 60. Mt. 13:22, Ro. 8:5-8, 13, Ef. 5:11 61. Jn. 12:25, Ro. 8:12-13, 1 Jn. 2:15-17 62. Gá. 5:16-24, 1 Ts. 4:3-5, 2 P. 1:4, 1 Jn. 2:16-17 63. Jn. 16:32, Ro. 8:1-4, 37, 1 Co. 6:14, Ef. 1:18-22, 4:6, 1 Jn. 2:14-17, 4:4 64. Ro. 1:5, 8:13, 2 Co. 10:4-6, Gá. 5:24, 1 P. 1:22-23 65. Jn. 14:16-21, 15:4-5, 7, 11, 19, 17:21-23, 26, Ro. 8:9-11, 14, 16-17, 1 Co. 6:17, Gá. 2:20, Ef. 2:6, 1 Jn. 3:24, 4:13 66. Pr. 15:24, Mt. 3:12, 7:13, 13:38-42, 49-50, 25:30, 41, 46, Lc. 3:17

44. Jn. 6:56, 14:10-11, 16-18, 1 Co. 3:16, 1 Jn. 2:23 45. Jn. 1:1, 14 46. 1 P. 2:24 47. Mr. 16:16, Jn. 3:17-21, Ro. 10:9-13, He. cap. 11, Stg. 1:6-7 48. Jn. 1:14 49. Jn. 14:6 50. Jn. 11:38-45 51. Mt. 10:7-8, Mr. 16:15, 17-18, Jn. 15:8-17, 2 Co. 5:17-20 52. Jn. 11:41 53. Mt. 11:25, 15:36, Jn. 11:41, Fil. 2:8

fornicación, como hace la gente del mundo, porque sabemos que el castigo sería una eternidad en el Infierno.⁶⁷ La hora del fin del mundo se ha acercado.⁶⁸

“La abominación desoladora,” mencionada por el profeta Daniel y por nuestro Señor Jesucristo, sin duda se ha acercado.⁶⁹ Es decir, el mismo sistema entero del mundo se ha comprobado ser “anti-Cristo.” Lo sabemos porque cada unidad del sistema mundial se ha comprobado ser **ANTI-CRISTIANA**. Se mostrará ser anti-Cristo y anti-Cristiano más y más fuertemente mientras que nos acercamos al fin del mundo.⁷⁰ Las plagas de Dios se acelerarán también y destruirán a cada uno de ellos.⁷¹ El seguramente le mostrará lo estúpido que fueron considerándose suficientemente fuertes para luchar contra Dios y ganar.⁷² Aquellos de nosotros en este ministerio del fin del tiempo tenemos que confiar en que Dios la Palabra va a hacer lo que El dice que hará. Si no, no estaremos en el Cielo. Jesús dijo, “El que perseverare hasta el fin, éste será salvo” (Mr. 13:13). El que no continuará en Dios, la Palabra, es anti-Cristo.⁷³ Jesús nos ordena, “Negociad entre tanto que [Yo] vengo” (Lc. 19:13).

Cristo, el Espíritu vivificante que es la plenitud de la Deidad,⁷⁴ no está simplemente viviendo y obrando a través de nosotros mientras caminamos con El en esta tierra. Nosotros, en este mismo instante, estamos sentados con El en lugares celestiales por nuestra unidad con El. “Juntamente con El nos resucitó [El], y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Ef. 2:6). “[El] nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Ap. 5:10).⁷⁵ ¿No deberíamos continuar alabando y dándole gracias al Señor por estas verdades maravillosas, grandes, y poderosas en Su Palabra? El Apóstol Juan dijo, “Jóvenes [Cristianos jóvenes]...habéis vencido al maligno” (1 Jn. 2:13).⁷⁶ ¿No deberíamos nosotros estar constantemente agradecidos al Señor por Su gran poder, que está constantemente viviendo en nosotros y a través de nosotros? Jesús nos ordena, “Confiad, Yo he vencido al mundo” (Jn. 16:33). ¿No deberíamos estar constantemente agradecidos que El conquistó el sistema mundial, el pecado, Satanás, la muerte, el Infierno, y el sepulcro?⁷⁷

Si tu deseo es tener vida eterna a través de Cristo con el Padre por el Espíritu viviendo en ti, para tener el poder de Dios dentro de ti cada momento de cada día, y para continuar recibiendo el poder de Dios la Palabra diariamente⁷⁸ mientras que vivimos en el reino sobrenatural de Cristo, entonces dí esta oración, continúa sirviendo a Dios, y estés agradecido a El por todas Sus muchas maravillas y muchos dones hasta el fin del tiempo.

67. Pr. 2:16-19, 5:3-5, 20-23, 6:24-29, 32, 7:21-23, 9:13-18, Mt. 5:28, 32, Lc. 16:23-26, Ro. 1:29, 32, 1 Co. 6:15-18, 10:8, Gá. 5:19-21, Col. 3:5-6, 2 Ts. 1:7-9, He. 12:16-17, Jud. 7, Ap. 20:15, 21:8 68. Mt. 3:2, Lc. 21:7-36, Ro. 13:11-14, 2 Ts. 2:1-12, 1 P. 4:7, Ap. 1:3, 22:6-7, 10-15, 20 69. Dn. 11:31, 12:11, Mt. 24:15, Mr. 13:14-20 70. Dn. 7:23-27, Mt. 10:16-23, 24:8-12, 21-22, Lc. 6:22-23, Jn. 15:18-19, 16:1-2, 17:14, 2 Co. 4:8-11, Gá. 4:29, 2 Tl. 3:12-13, Stg. 4:4, Ap. 6:9-11, 7:14, 13:2-7, 11-17, 17:3-6 71. Ap. 8:7-13, cap. 9, 11:3-6, 18, cap. 16 72. Ex. 15:6-7, 11-12, 1 S. 2:10, Sal. 46:5-11, 76:6-12, Is. 40:12-18, 21-26, Nah. 1:2-6, He. 12:29 73. Jn. 6:66, 1 Jn. 2:18-19, 22, 4:2-3, 2 Jn. 7 74. Col. 1:19, 2:9 75. 1 P. 2:9-10 76. 1 Jn. 4:4 77. Ro. 7:23-25, 6:17, 1 Co. 15:51-57, 2 Co. 2:14, Fil. 4:6, Col. 1:3, 12:2, 3:15-17, 4:2, 1 Ts. 2:13, 5:18, 1 Tl. 1:12, 2:1, He. 13:15, Ap. 1:18, 19:1-3 78. Ro. 8:31, 37, 2 Co. 4:10-12, Fil. 4:13, Col. 1:27

Mi Señor y mi Dios, ten misericordia de mi alma pecadora. Yo creo que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente. Yo creo que El murió en la cruz y derramó Su preciosa sangre para el perdón de todos mis pecados. Yo creo que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo y que El está sentado a la mano derecha de Dios en este momento escuchando mi confesión de pecado y esta oración. Yo abro la puerta de mi corazón, y te invito en mi corazón Señor Jesús. Lava todos mis pecados sucios con la preciosa sangre que Tú derramaste por mí en la cruz del Calvario. Tú no me rechazarás Señor Jesús; Tú perdonarás mis pecados y salvarás mi alma. Yo lo sé porque Tu Palabra, la Biblia, así lo dice. Tu Palabra dice que Tú no rechazarás a nadie, y eso me incluye a mí. Por eso yo sé que Tú me has escuchado y yo sé que me has contestado, y yo sé que soy salvo. Y te doy gracias Señor Jesús por salvar mi alma, y te mostraré mi agradecimiento haciendo como Tú mandas, y no pecar más.

La Iglesia Cristiana Alamo provee alojamiento para todos aquéllos que verdaderamente quieren servirle al Señor.

Hay Biblias disponibles para aquéllos que no tienen medios. Solicite otra literatura escrita por el Pastor Alamo:

Tony Alamo, Pastor Mundial
Santa Iglesia Cristiana Alamo
P.O. Box 398, Alma, Arkansas 72921
Línea telefónica de veinticuatro horas para oración e información:

(479) 782-7370 o FAX (479) 782-7406

Internet website: www.alamoministries.com

Pida el libro del Pastor Alamo de ochenta y cinco páginas titulado el *Mestas* que muestra a Cristo revelado en el Antiguo Testamento en más de 333 profecías. Mensajes en cinta también están disponibles.

Nosotros les animamos a aquéllos de ustedes que se encuentran en otros países, a que traduzcan esta literatura a su propio idioma. Si deciden reimprimir, favor de incluir este derecho de propiedad literaria y registro.

© diciembre, 1998 Todos derechos reservados
Pastor Mundial Tony Alamo © diciembre, 1998

Iglesia en Los Angeles

13136 Sierra Hwy., Canyon Country, California 91351
Servicios todas las noches a las 8 p.m., domingos a las 3 p.m. y a las 8 p.m.

SE SIRVE COMIDA DESPUÉS DE TODOS LOS SERVICIOS
Se provee transportación gratis, para y de los servicios en la esquina de las calles Hollywood Blvd. y Highland Ave. en Hollywood, CA.

Diariamente a las 6:30 p.m.—domingos a las 1:30 p.m. y a las 6:30 p.m.

También hay servicios cada noche en la ciudad de Nueva York, NY, Fort Smith, AR, y a quince minutos sur de Texarkana, AR.
Llame para las localizaciones y los horarios.

ESTA LITERATURA LLEVA EL ÚNICO PLAN DE SALVACIÓN. NO LA TIRE, PÁSELA A OTRO.